

Don Quijote de la Mancha

AÑO II

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 71

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 7 DE MARZO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALATRAVA, 19

SE PUBLICA
LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

El acerado de las calles DE CIUDAD REAL

Cuando teníamos el propósito de dedicar un artículo censurando el punible abandono en que tiene nuestro Ayuntamiento la cuestión tan debatida del arreglo de las calles, acerándolas convenientemente, llega á nuestros oídos, que al fin dicha corporación se propone llevar á cabo la reforma.

¡Gracias á Dios! Mejor dicho, gracias al señor Alcalde, celoso defensor de los intereses que administra.

Nada menos se propone el Ayuntamiento que poner aceras de asfalto, por lo pronto, á las grandes vías, como son las calles de Toledo, Mata, Mejora, Ciruela, Dorada, Castelar, Libertad, Tintoreros, Calatrava, Postas, Caballeros, Rosa, Azucena y otras que no recordamos.

El presupuesto de gastos para llevar á feliz realización tan importante é imprescindible mejora, lo cubrirán en primer término el Ayuntamiento y en segundo los propietarios de las fincas, á pagar en cinco años.

Nos parece excelente la idea; una vez realizada, conságrese el señor Alcalde á conseguir la inmediata traída de las aguas potables, que este asunto es el primordial para la existencia de un pueblo, estudie después el modo de levantar una plaza de abastos acomodada á los modernos planos de esta clase de establecimientos y á las necesidades de nuestra capital, y entonces nada tendrá Ciudad Real que pedir para parangonarse con las ciudades mejor urbanizadas.

Por ello merecerá el Sr. Ruiz de León la eterna gratitud de sus convecinos, que le considerarán como su bienhechor.

Los grandes literatos

POR EL
DR. JOSÉ ROGERIO SÁNCHEZ

Con expresiva dedicación, he recibido la obra titulada *Los grandes literatos*, debida á la pluma de mi querido compañero el catedrático de Retórica y Poesía en este Instituto general y técnico D. José Rogerio Sánchez.

Con el detenimiento que merece, he leído sus quinientas noventa páginas de excelente prosa, en las que se estudian á los escritores que han desollado en la literatura universal en todos los tiempos.

Poetas, historiadores, filósofos y oradores, todos figuran en esta galería inmensa que ha formado con sin igual acierto el doctor J. Rogerio Sánchez; uniendo la pesada labor del benedictino, leyendo la vida y las obras de los autores, á la difícil tarea del crítico, emitiendo concretas opiniones después de concienzudos estudios y largas vigilias sobre los grandes literatos.

Escrita esta obra en forma de Diccionario, sigue, como es consiguiente, el riguroso orden alfabético.

Pero no se crea que este libro da sobre cada autor una ligera resena biográfica y lista de sus obras; no. El doctor J. Rogerio Sánchez, que tiene un perfecto conocimiento de las literaturas clásicas, la griega y latina, ha hecho un estudio no menos acabado de las modernas y sobre todo de la novísima ciencia estética; hace algo más que enumerar la vida y las obras de sus autores.

Con juicio claro é imparcial y la concisión requerida por esta clase de obras, estudia todos y cada uno de los literatos, expone el rumbo literario ó escuela que siguen, orientaciones que marcan é ideales que inician y defienden, acabando por dar siempre en cuatro hábiles pinceladas, un exactísimo estudio crítico y extracto de las obras principales de cada escritor.

Los grandes literatos, ha merecido favorable informe de la Real Academia Española; de él entresacamos lo siguiente:

«*Los grandes literatos*, es un libro de enseñanza manual en que se vulgarizan estudios y doctrinas harto olvidadas hoy en la educación de la juventud, libro que dispuesto y escrito por persona nada ignorante, sino muy ilustrada y discreta, en claro lenguaje y con espíritu sano é imparcial, juego (1) utilísimo para los fines, no por modestos desestimables, á que su diligente autor lo consagra. En este concepto, y por ser también, según entiendo, el primer Diccionario de literatura general, antigua y moderna que se ha publicado en España, creo en conciencia que el señor D. José Rogerio Sánchez merece ser recomendado para que se le concedan aquellos auxilios oficiales que por desgracia necesitan en nuestro país libros de esta clase, libros que si se recomiendan por su evidente utilidad y por los servicios que prestan á la cultura, deben solicitar no solamente el favor del público, sino la protección del Estado, si otorgamos, como es justo, valor efectivo á sus funciones educadoras».

Por no herir la reconocida modestia de nuestro compañero y colaborador de este periódico, no decimos más sobre el notable libro titulado *Los grandes literatos*, contentándonos con mandar á su distinguido autor el más sincero parabién.

E. B. N.

LA CUARESMA

Ya ha empezado la Cuaresma. Con ayunos cotidianos, con sus viernes que me ponen Hocho una lastimada, Pero sirva de consuelo Que los moros á pan y agua Están lo menos seis meses Porque lo manda el Corán.

Las novenas pronto empiezan Y notables oradores Nos dirán desde los púlpitos De la Santa Religión, Que observemos sus preceptos,

(1) Habla el ponente.

Que adoremos á María Y los milos de martirios Que Jesús por nos sufrió.

Yo bien sé que muchos jóvenes Que presumen de católicos Ni un sermón en estos días De seguro perderán, Y otros que son más profanos Irán también, ya lo creo; Pero á ver á las muchachas Que es irreligiosidad.

Y las noches que hagan buenas El alcalde de este pueblo, Que es galante como pecos Y se mira en Ciudad Real, A Petronio dará órdenes De que asista con su banda A tocar bonitas piezas A la Plaza del Pilar.

Ya pasaron del invierno Los furiosos vendavales Y las nieblas y las nieves Y el frío que hizo temblar; La Cuaresma ya ha empezado, Los sermones pronto empiezan, Sigán, sigán los ayunos Y cristianos á rezar.

E. B.

MATRIMONIO POR SORPRESA

(CUENTO)

I

(Carta de Juanita Guzmán.—Madrid.—A la duquesa de Manzanares.—París.)

Lili de mi alma: Me he reído mucho con lo que me preguntas en tu carta. ¿Enrique ó Fernando? ¡Como si hubiese duda! Yo no sé de dónde ha sacado la de Astudillo que el tal Enrique se va á casar conmigo. Eso de que mi tío quiere, no es verdad, y aunque quisiera, yo tengo los veinticuatro cumplidos, y lo mismo que soy reina de mi casa, soy dueña de mi persona. Lo que sí te digo es que puedes ir á la Rue Royale, y encargarme en casa de Klein, el vestido de boda.

Como buena madrileña, me casaré en San Antonio de la Florida una mañanita de sol, y al otro día saldré de Madrid con mi marido, porque la noche de boda pasada en el tren ó en una fonda, no me resulta.

Si quieres, te mandaré un *fondant* en un sobre, pero temo que va á llegar estropeado, y mejor sería que te lo lleve yo misma. Adios, te envía la mar de besos y de abrazos, tuyísima,

NITA.

II

Carta del párroco de Santa Gertrudis á Enrique Lacalle:

Mi distinguido amigo: Es mi deber consolarle, como sacerdote y como particular, y creo que mira usted la cuestión de sus pretensiones á la mano de Juanita Guzmán, con pesimismo de enamorado. Que se sepa no tiene usted rival, y tanto el señor conde de Casabella tío de la muchacha, como yo, que somos los que con ella hacemos las veces de padres, hemos visto en usted una persona de toda formalidad, y que por sus condiciones de fortuna y demás, puede ser digno esposo de esa señorita.

Es cierto que como usted me dice, suele irritarle un muchacho llamado Fernando Beltrán, pero repito que creo infundados recelos de usted, pues el poco tiempo que dura su estancia en aquella casa, se manifiesta dentro de la corrección más severa.

Desde mañana digo la misa de diez, y me han dicho muchas feligrasas que irán. Estará aquello muy concurrido, vaya á

buscarme á la sacristía, tomaremos una copita de aquel rancio de Carriena, que me ha mandado la marquesa de Pérez Rojo, y charlaremos del asunto. Gracias mil por su oferta de la limosna para mi pobre iglesia. Es suyo affmo. amigo y capellán,

EUSTAQUIO BONET.

III

Carta de Juanita Guzmán á la duquesa de Manzanares:

Lo que tiene la de Astudillo, es envidia, y nada más que envidia, pues me acuerdo yo de que esta primavera última, cada vez que en la Castellana iba á pasar por donde estaba Fernando, mandaba al cochero que pusiera los caballos al paso, y al pobre muchacho se le quería comer con los ojos.

Te diré que la verdad es que, así como el antipático de Enrique no me deja ni á sol ni á sombra, Fernando no me hace mucho caso, y está delante de mí como en la iglesia, es decir, más serio, porque si te contara yo como le ví una vez en San Pascual...

Pero no creo que sea tan tonto, y además, yo acostumbró á salirme siempre con la mía, como tú bien sabes, y si dice esa mema de la de Astudillo que yo me enamoro de acarelas y de figuritas de porcelana, contéstala que sí, porque Fernando debía de estar en el escaoparte de casa de Guesnu. Pregúntala si ha pagado aquella brizna de mantón de Manila que llevaba en el milord á los toros, y me callo, porque no quiero divulgar secretitos.

Yo te digo que mi asunto marcha. No escribo más porque llega la hora de la misa del padre Bonet, y no quiero faltar. Tu yísima,

NITA.

IV

Carta de Juanita Guzmán á la duquesa de Manzanares:

Esta mañana era la fiesta de Santa Gertrudis, y me he divertido muchísimo en la iglesia de Bonet, aunque la cursi de Pepa Campoazul me ha dado una lata soberana, hablándome de lo bien que había adornado la iglesia. ¡Ella, la ordinaria, que hace diez años vivía entre sacos de arroz, y viviría aún á no ser por lo de Cuba, que la ha proporcionado los millones, es el título de Castilla! Luego, la de Villahuerta me mareó refiriéndome el trabajo que le había costado conseguir que el padre Pérez quisiera encargarse del sermón; pero, aparte de eso, me he entretenido mucho, á pesar de que no estaba Fernando. En cambio, había ido el pelmazo de Enrique. ¡Jesús, qué rabia de hombre!

Hubo procesión por el atrio. En ella iban muchos señores estirados y tiesos, diputados y exministros, con escapulillo al cuello y cirio en la mano, el padre Larrubia, que sabe llevar tan bien la capa pluvial, y detrás una porción de muchachos muy finos, con unas palmas muy largas, que debían de ser de la castidad. Chica, iban monísimos. A mí me edifican mucho esos espectáculos.

Puse á la santa las flores que me dieron anoche en el baile de la embajada de Francia. Esta noche hay fiesta en la de Inglaterra; pero no voy porque me han dicho que es protestante el embajador, y aún lo que es peor, de familia de judíos; ya ves tú, judíos, que hasta creo que tienen rabo.

Ya sé que te hacen gracia los indios que sirven en Ceylan-tea, que ahora están de moda, como antes los somalies del jardín de plantas.

Yo trabajo mi asunto, es obra de zapa; y ya verás cómo me sale bien. Sigue divir